

PRIMUS EL INICIO DE UNA GUERRA



Todo tiene un comienzo, y todo tiene un fin, y ahora te contaré una historia, que me marcaría hasta la muerte, la historia de una guerra que cambiaría todo.

Estábamos admirando la vida desde uno de los valles de El Reino Neutro. La gente iba andando por los grandes prados del valle, los niños jugaban juntos y los padres charlaban admirándoles.

La paz era para mí una ilusión, pero creo que este fue el momento que más se acercó a ese ideal. La tranquilidad se sentía, la vida y la naturaleza se respiraba por el valle. Hasta que en el cielo, vislumbramos algo que se dirigía hacia nosotros.

Aquel objeto impactó, y todo, empezó a cambiar. Lo único que se escuchaba a partir de ese momento eran llantos y gritos. Mientras abría los ojos, vislumbraba los cuerpos sin vida de la gente, a los niños malheridos, buscando a sus padres, y a los padres, llorando con los cadáveres de sus hijos en brazos.

Aquel día, marcó una nueva etapa en la existencia de nuestro planeta. Aquel día, marcó el inicio de una guerra.

Una guerra, que sería el preludio de una guerra masiva en todo el planismapa.

Moribundo, y arrastrándome hacia el objeto que destruyó tantas vidas, iba viendo los cadáveres, y cada vez sentía más tristeza, y a la vez furia, ira. Quería vengar todas esas vidas, esperanzas, sueños...

Llegué al artefacto, y vi un emblema que me resultaba vagamente familiar. No recordaba qué era, pero estaba claro que lo había visto antes. Me notaba cansado, no podía más. Caí al lado del artefacto y escuché como hablaban dos hombres:

-38 muertos, y aún hay más cadáveres. Esto huele fatal.

-Un momento... ¡El rey! Está aquí, junto al artefacto. Está malherido pero tiene pulso. Hay que llevarle a la ciudad. Lo último que queremos es otro monarca muerto.

En aquel momento pensé: ¿Otro? ¿Quién más había muerto? Espero que Chris esté bien.

La tecnología de nuestra civilización era lo suficientemente avanzada como para destruir una ciudad con una simple bomba, pero aún no sabíamos resucitar muertos, así que se apresuraron en llevarme al hospital más cercano al valle. Llegamos al hospital, y decidieron ponerme un sedante para evitar problemas con la operación a la que estaba a punto de ser sometido.

Pasé exactamente un mes y medio recuperándome en el hospital, recibí visitas de todo el mundo, mi familia, e incluso directivos de la gran corporación del país, que llevaba el nombre del país, Primus. Me preguntaban si vi algo en el ataque que pudiera ayudar, y gracias a ellos descubrí que el causante del ataque era Alledra, la corporación dominante en las penínsulas del norte, fuera del alcance de Primus. También, descubrí que el monarca que había fallecido no era otro que el padre del Príncipe Eterno, la máxima autoridad de Primus.

Poco después de volver a palacio, el número de ataques comenzó a aumentar muy rápidamente, Alledra iba completamente en serio y parecía que este iba a ser nuestro fin. No estábamos preparados, pues no habíamos previsto esta guerra en ningún momento. Por ello, las diferencias tecnológicas de las regiones eran compensadas con la ventaja en previsión de Alledra. Además, nos sorprendió la gran organización de los ataques, teniendo en cuenta el descontrol gubernamental de gran escala que sufrían las penínsulas al contrario que en Primus, lugar en el cual no existía el crimen, pero tampoco la libertad, todo estaba controlado, por seguridad decían. Puede parecer extraño que un rey critique su propio país, pero sólo expongo mi opinión, además, nosotros una vez ascendemos al trono perdemos todo poder legislativo, el cual cae en manos de los príncipes, cuando alcanzan la mayoría de edad.

Debido a los acontecimientos del último mes, el gobierno comenzó a perder parte de su gran control sobre todo, la situación nos superaba. Se hizo reunir a todos los miembros de las 12 monarquías del país, contando por supuesto al Príncipe Eterno para decidir qué acciones emprender en contra de Alledra.

Creíamos que lo más sensato era no entrar en su juego, puesto que nuestras armas no estaban lo suficientemente desarrolladas para un conflicto directo, debido a que nunca existió la necesidad de desarrollarlas.

Así se hizo, todos los sistemas de defensa de los 12 reinos se prepararon contra los ataques de Alledra, y empezamos a investigar para crear nuevos recursos militares que nos ayudaran en la lucha no solo en defensa, sino también en ataque.

Después de varios meses en los que nos costó resistir, conseguimos un gran arsenal para actuar, pero no era suficiente. En ese estado necesitábamos un milagro para sobrevivir, y un milagro es lo que recibimos, pero ese milagro nos causaría muchos problemas en un futuro. Descubrí en una visita a la mayor fortificación de la región, la Ciudad de Tesla, que un equipo dirigido por el consejero de defensa del Príncipe Eterno, Nicolas Geok, estaba trabajando en un proyecto secreto, que fue ocultado en su momento a la monarquía.

El proyecto Génesis, el cual era conocido por los mismos creadores, como “La obra maestra de la civilización primusiana”. Al saber que yo había descubierto el proyecto, decidieron mostrárselo a todos los miembros del gobierno en una reunión. Decían que era nuestra única salvación, que defenderse no serviría de nada en un futuro cercano. Nos mostraron el contenido del proyecto, consistía en un mineral recién descubierto, que al someterlo a distintas pruebas se vio que era capaz de almacenar, transformar y distribuir energía, usándola por ejemplo, para crear un inhibidor masivo de electrónica. Esto, podía sernos de gran ayuda pero... no conocíamos sus inconvenientes, lo cual lo hacía muy peligroso. Para probar el posible uso militar del proyecto, se planeó crear un misil que usara el mineral como material principal.

Pasaba el tiempo, y aun no estaba preparado, por muchas inversiones que se realizaran el coste en tiempo que suponía el misil era muy grande, y no iba a cambiar. Los ataques de Alledra nos afectaban más que nunca y las defensas empezaron a fallar constantemente. Todos creímos por un momento que iba a ser imposible lograrlo, pero parecía que lo podíamos conseguir, teníamos la esperanza de que lo íbamos a conseguir.

Después de un largo lapso de tiempo, superando todas las dificultades que se nos planteaban,

logramos crear el primer prototipo, pero el resultado de su lanzamiento no fue para nada esperanzador, debido a un fallo del misil, cayó en tierras aliadas, y lo que pensábamos que era simplemente un pulso electro-magnético se convirtió en la más poderosa de las armas de destrucción masiva, lo que pretendíamos evitar, lo hemos amplificado, la muerte de mas de 2.000 personas, la destrucción de una zona de mas de 100 kilómetros, y el haber dejado sin maquinas a más de medio millón de personas; todos esos efectos que nunca habíamos previsto los habíamos causado nosotros.

La guerra ya estaba perdida, la cantidad de recursos que habíamos perdido era muy grande, y ya era imposible recuperarlos. Todos nosotros estábamos traumatizados por lo que había ocurrido, de inmediato el proyecto fue cancelado, y los responsables del mismo, juzgados.

Días después del incidente, en una exploración de la zona destruida, se encontró una zona en la que los datos del resto del cráter no concordaban, era extraño, porque parecía que la gravedad en ese punto disminuía excepcionalmente.

(Ingenieros)-Señor, hemos encontrado algo extraño en estas lecturas.

(Rey)-Es realmente raro, es una especie de zona inestable.

También, recogimos cerca un pequeño fragmento del mineral que causo todo el desastre, que reaccionaba al entrar en contacto con la zona inestable, me fijé sin alertar a los otros ingenieros, en que parecía como un espejo, aunque al otro lado no había nada. bueno, si que había, un sitio completamente distinto a este, pero a la vez, tenía algo en común...

Era una ciudad, distinta a las nuestras, la gente paseaba tranquila. Incluso vi a algún chico robando la cartera de una señora que pasaba por ahí, era un sitio perfecto.

Después de meditar y ver como mi propio mundo, mi lugar de origen, se tambaleaba, al ver una Alledra más poderosa que nunca, creí que la opción más correcta era huir con mi familia, sin que los habitantes se dieran cuenta, por nuestra propia seguridad, NO QUERÍA MORIR NI VER COMO CAÍA MI MUNDO. Pensé que si se enteraban, intentarían pervertir este mundo nuevo y no lo iba a permitir, no, después de mancharme las manos con la sangre de personas de mi misma raza.

-Debemos huir ya- Le dije a mi esposa.- No es seguro quedarse, coje a Chris y nos iremos.

-¿Por qué debemos hacerlo?- Me replicó ella.- Hace unos días tu mismo decías que la situación estaba controlada.

-Por favor- La dije- Es muy urgente, sino moriremos.

Después de una larga discusión en la que llegué a admitir que no conocía la situación, decidimos irnos, cojimos, a nuestro hijo y nos marchamos, aun sin saber si mi idea iba a funcionar, porque normalmente al intentar atravesar un espejo lo rompes. Pero este era diferente, un espejo que nos permitiría escapar, lograr una nueva vida, tranquila, como antes. Nada nos lo aseguraba pero yo estaba seguro de ello.

Pobre de mí, pues al "atravesar el espejo" había liberado fuerzas que me eran hasta entonces desconocidas, y no había ganado precisamente amigos, si la civilización primusiana se había salvado, no tardaría en descubrir esto, y con ello lo que hicimos ese día.

Hoy, estoy aquí escribiendo esta especie de carta, con la esperanza de que tú lo entiendas, y tengas el valor de enfrentarte a lo que quiera que nos aceche, a nosotros, y a este mundo, o a todos los mundos si existen más, porque es algo de lo que no podremos escapar como hice yo una vez. Al atravesar el espejo y descubrir este mundo, supe que esto es una especie de torre de cristal, que no aguanta todos los golpes y que se esta resquebrajando, en gran parte por mi culpa.

Con la esperanza de que lo comprendas, y nos salves a todos.

Fdo. León, ex-rey del Reino Neutro para Milo, el salvado